

MONIQUE JANNET-VALLAT (ed.), *D'ocre et d'azur. Peintures murales en Bourgogne*. — Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo Arqueológico de Dijon. — Dijon, 1992. — 321 p. (27 x 21 cm.).

Una vez más el Museo Arqueológico de Dijon ha organizado una gran exposición acompañada de un excelente catálogo. La conservadora, Monique Jannet-Vallat, ayudada por un gran equipo, consagró la exposición a las pinturas murales de Borgoña. La riqueza monumental y pictórica de los cuatro departamentos que forman esta región, Côte-d'Or, Nièvre, Yonne y Saône-et-Loire, queda patente en este catálogo de la exposición, debida esencialmente a los trabajos de investigación, restauración y conservación llevados a cabo por el Servicio Regional del Inventario General de Monumentos Artísticos. Este servicio, cuya sede central se halla en París, tiene una serie de "destacamentos" en todas las grandes ciudades de Francia, y se dedica fundamentalmente a salvaguardar el patrimonio histórico-artístico.

La actividad llevada a cabo por el Servicio Regional en Borgoña, en los últimos años, se ha dedicado a la restauración de pinturas y frescos, cuyo ámbito cronológico se extiende desde el siglo IX hasta el siglo XIX. El análisis ha permitido detectar unas tradiciones muy claras en la pintura borgoñona de la primera época, centradas sobretodo en lo que son las tradiciones locales, la tradición latina, la carolingia y las italianas. Al analizar las diversas imágenes que se conservan —en este caso— en los edificios religiosos se puede llegar a estudiar la cultura del momento, tanto desde un punto de vista artístico, como espiritual. La exposición y el catálogo exponen estos componentes, apoyándose para ello en otros materiales, también de suma importancia, como por ejemplo las vidrieras, manuscritos, retablos, escultura y tapicería. El tratamiento de todos estos productos artísticos, se hace de forma pluridisciplinar, es decir, se integra el estudio histórico, el iconográfico y estilístico, el de la conservación y restauración y el estratigráfico-arqueológico de cada una de las pinturas.

El catálogo *D'Ocre et d'azur. Peintures murales en Bourgogne*, está estructurado en dos grandes partes. En la primera encontramos los estudios históricos, iconográficos, cronológicos, así como los criterios de restauración y conservación, etcétera. La segunda parte es el estudio pormenorizado de cada uno de los monumentos arquitectónicos y pictóricos salvaguardados.

Tal como apuntábamos, la primera parte de la obra, sitúa al lector en el contexto histórico de la Borgoña, para luego pasar a exponer lo que son las diferentes técnicas pictóricas y cómo se debe llevar a cabo su restauración y conservación. Tema por otro lado polémico, ya que las opiniones de los especialistas pueden

llegar a ser muy dispares (véanse, por ejemplo, las revistas especializadas o incluso la prensa de los últimos meses en nuestro país). Todo ello va ligado al problema de la arquitectura pintada y a las corrientes historiográficas del siglo XIX y el movimiento neogótico. Un apartado interesante es el de los colores adoptados por la heráldica, básicamente a partir del siglo XII, ya que los estudios sobre el tema no son muy abundantes.

Estos pequeños capítulos están seguidos por dos grandes bloques. El primero de ellos se ocupa de la pintura en la Alta Edad Media, teniendo en cuenta los testimonios arquitectónicos y los arqueológicos, así como la decoración monumental y los pigmentos utilizados. El segundo capítulo, al que hacíamos referencia, es el de la pintura románica en la Borgoña. Se tratan temas como el problema de los colores según el monje Teófilo (*De diversiis artibus*) y la gran colección de pinturas de la abadía cluniense conservadas en el Museo Ochier de Cluny. Más adelante, los apartados más cortos corresponden a estudios concretos como por ejemplo la corriente artística y cultural de la discreta belleza de los siglos XIII y XIV, el estudio arqueológico-estratigráfico de las pinturas murales, la utilización en la edificación civil y privada del oro y el azur a lo largo de todo el siglo XV y la gran colección de tapices de los duques de Borgoña. Los textos del catálogo analizan otros temas más tardíos como por ejemplo la pintura sagrada y profana del siglo XVI y la pintura mural en Borgoña durante los siglos XVII y XVIII coincidente con una época de prosperidad económica en toda la región. Esta primera parte se completa con un estudio sobre la historia de la pintura mural religiosa en el siglo XIX y otro concerniente a la pintura mural borgoñona en el Museo de Monumentos Franceses (París). Cuando en 1937 la Comisión de Monumentos Históricos se puso de acuerdo con la Dirección de los Museos Nacionales para montar y llevar a cabo el gran proyecto del Museo de los Monumentos Franceses con una sección de pinturas al fresco, la Borgoña tuvo un papel representativo. Entre 1939 y 1963 se llevaron a cabo en toda esta región un total de 15 copias de diferentes monumentos. Es este un episodio que puede interesar particularmente a los investigadores catalanes pues trata algunos problemas similares a los de las colecciones del Museu Nacional d'Art de Catalunya.

La segunda parte del catálogo, tal como decíamos, se ocupa del trabajo que ha desarrollado el equipo del Servicio Regional del Inventario en Borgoña, haciendo alusión al casi cuarto de siglo de protección del patrimonio arquitectónico y mueble y particularmente a los últimos diez años. En este período se han restaurado casi cerca de 400 edificios con pinturas murales realizando un estudio técnico, estilístico, iconográfico e histórico de cada uno de ellos. La ordenación, en el catálogo, se ha hecho de forma alfabética dentro de cada departamento de la Borgoña, lo cual facilita su utilización. Se han catalogado para la exposición un total de 70 edificios y de cada uno encontramos una ficha técnica en la que se reproduce la planta arquitectónica del edificio, la ilustración de la pinturas, la localización, descripción, estudio y por último la bibliografía específica. Estos estudios, extremadamente serios, permiten un acercamiento directo a la problemática y a la variedad iconográfica, así como adentrarse en los criterios de restauración. Un simple reco-

rrido por las fichas de los edificios, muestra la relevancia de determinados conjuntos como por ejemplo el de Dijon, el de la catedral de San Lázaro de Autun, la capilla de San Lorenzo y la abadía de San Filiberto en Tournous, el castillo de Ancy le Franc y por último el gran conjunto de Auxerre con su abadía, cripta, iglesia y catedral.

La obra *D'ocre et d'azur. Peintures murales en Bourgogne*, se complementa con una serie de apartados de gran utilidad para el investigador o el público que quiere conocer más de cerca el tema. En primer lugar cabe citar el repertorio de los edificios decorados con pinturas murales en Borgoña. Le sigue un glosario de técnicas y una amplísima bibliografía (por algún error técnico en la impresión; al solicitar el catálogo se debe pedir también el *erratum* y el complemento bibliográfico). Todos estos documentos dan un mayor cuerpo a la obra, convirtiéndola en una producción imprescindible para interesados y estudiosos de la pintura mural.

El Museo Arqueológico de Dijon, celebra desde hace un cierto tiempo, exposiciones acompañadas de catálogos, que muestran el alto nivel científico de los conservadores de dicha institución y de los diferentes equipos que trabajan en la región, convirtiéndose estas obras en útiles indispensables de la investigación. El catálogo *D'ocre et d'azur. Peintures murales de Bourgogne*, en el cual participan muchos autores coordinados por Monique Jannet-Vallat es una nueva muestra de los excelentes trabajos que allí se realizan.

GISELA RIPOLL LÓPEZ

MERCÉ VIDAL I JANSÀ, *Teoria i crítica en el noucentisme: Joaquim Folch i Torres*. Pròleg de Joan Ainaud de Lasarte. — Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, n° 103. — Barcelona 1991. — 591 pàgs. amb figs. (20 x 15).

Cal celebrar la publicació d'aquest llibre, aparegut amb un pròleg de Joan Ainaud de Lasarte, tesi doctoral presentada a la Universitat de Barcelona el 1989, que fou guardonada, l'any següent, amb el Premi «Josep Puig i Cadafalch» de l'Institut d'Estudis Catalans. Al meu entendre, constitueix una obra de cabdal importància no únicament per conèixer la gènesi i els trets definidors de l'estètica del moviment noucentista i de les institucions que contribuïren a la seva difusió, corrent i centres d'influència en els quals Folch tingué un protagonisme essencial, sinó també, perquè la doctora Vidal traça, amb un impecable suport documental, la trajectòria biogràfica d'una personalitat destacada en la cultura catalana de la primera meitat del nostre segle.

Realment, Joaquim Folch i Torres, nat a Barcelona el 1886, i amb una formació que gairebé podia qualificar-se d'autodidacta —ja que només assistí a les classes de Llotja i a uns cursos sobre l'arquitectura romànica als «Estudis Universitaris